

Mientras los niños jugaban, a propósito de los asesinos

Escrito por Andrés Hernández Martínez

Tristeza, rabia, decepción, impotencia, un triste crisol de sentimientos me abordaba mientras veía en una cadena televisiva el anuncio del próximo programa tristemente conmemorativo y además, como todo hoy en televisión, con carácter sensacionalista.

Documental sobre el cruel asesinato de VIC, un ataque cobarde y cruel, ejecutado a traición por meros asesinos que perpetraron hace 20 años, y no se olvida, por mucho que se empeñen los cretinos que nos gobiernan, no se olvidan los cinco niños que murieron en ese asesinato, tampoco los cinco adultos, no se olvidan los más de cuarenta heridos... y mientras, mi mente acariciaba con pudor lo que meses después de este trágico aniversario sucedería, y sucedió..., la aceptación por este estúpido gobierno, lleno de estúpidos personajes de la tramoya política, ineptos, vagos, haraganes... que permitirían con sorna que los asesinos jugaran con la realidad y las necesidades de lavar la cara política para estar ahí...

No se pueden olvidar las 21 vidas infantiles que han sesgado estos asesinos de niños en su historia, niños que desde el año y medio hasta los diecisiete han sido culpables de su miseria y por eso, como alimañas, los han asesinado, estos valientes que brindaban con cava los asesinatos de sus colegas reptiles son los que hoy están de nuevo en las instituciones publicas, gracias a la política indecente, obscena, sucia...del partido socialista obrero español –con minúsculas- pues no solamente el príncipe de los mendigos y de las tinieblas es el culpable, son todos, todos los que ahora corren a repudiarlo, todos los que le han hecho la ola y le han llamado ¡Presidente!, la chacon, el pepiño, la leire, maquiavelo o el príncipe rubalcaba más parecido al Gargamel de los pitufos y demás impresentables que han jugado con una nación durante casi una década. –sigo despectivamente con minúsculas y artículos, no merecen más-.

Son igual de culpables todos los que han vitoreado, aquí en Murcia, el saura, la retegui, la rives –sigo con minúsculas- y en el resto de España las acciones dadivosas de su líder, del Tribunal Constitucional bajo el irreverente y cínico marchamo zapateril, para permitir que una “deformación moral” como bildu esté hoy presente en la sociedad vasca y por extensión en la española en un claro acto de repulsa al respeto, a la dignidad de las víctimas y de los propios españoles, una falta de respeto a la memoria de los casi 900 asesinados, a las innumerables familias que aún y de por vida, sufrirán tanto sus pérdidas como sus traumas. Y lo que más indigna es que cuando hay una debacle electoral y los poliitcuchos de mierda que diría Perez Reverte se ven desplazados, entonces como alimañas, se revuelven contra el jefe de la camada, como lobos hambrientos que pierden su presa y al que han mantenido durante casi una década.

Mientras los niños jugaban, a propósito de los asesinos

Escrito por Andrés Hernández Martínez

Reflexionen ustedes, yo lo tengo claro, aunque no tengo tan claro como se puede estar ciego y todavía hay gente que por radicalización o ignorancia justifique a los asesinos en las instituciones, y digo bien, las celebraciones de la legalización de bildu se salpicó de fiestas etarras o asesinos, da igual. Las celebraciones del resultado electoral se volvió a salpicar de alegrías terroristas y eso es una realidad documentada. ¿Como es posible que se argumente que una palabra entre “condena” y “repulsa” se pase por el arco del triunfo a la memoria de las víctimas de estos asesinatos? Y ahora el cese encubierto de los asesinos lo aclaman como agua de mayo, ¡imbéciles!

Es difícil de entender a este país y la corta historia de la democracia española, a mi personalmente que he crecido con la transición y la democracia me ha sorprendido y sigue haciéndolo, la tibieza que la sociedad española ha mostrado siempre por el tema del terrorismo, quizás basado en el miedo, ese miedo que al demostrarlo parece que nos quita un peso de encima y encima –perdón- nos justifica. Otra, que sin duda llama la atención, es lo solidaria que es la ciudadanía española, sin embargo sorprende la falta de apoyo con las víctimas de esta banda asesina.

Sorprende como se ha vivido de espaldas a la realidad que presentaban estos canallas, sorprende como una vez llegado a un pacto real en las instituciones, a una libertad, antes menguada, no nos engañemos, de las fuerzas de seguridad, cuando el fin de estos asesinatos estaba cerca, aparecen los limpios de corazón, los libertadores de la galaxia, los imbéciles de guardia a darles un respiro, respiros aderezados de traición de estado, traición a los ciudadanos, traición envuelta en un affaire policiaco de mentiras y sobornos, de chivatazos y cohechos, y resulta que el problema interno de los socialistas españoles es su fracaso electoral, no el fracaso de la libertad en España, ese se obvia.

La prensa y muchos ¡intelectuales! españoles, además de los interesados de fortuna por cuestiones políticas, autores y valedores de las corrientes de opinión que tan de moda se han impuesto en este país desde hace unas décadas, antes éramos bobos y ahora somos muy inteligentes, antes no éramos capaces de enlazar dos frases y ahora somos cultos con patente de razón, estos eruditos, tienen parte de culpa en esta falta de sensibilidad espiritual y moral que ahoga a la sociedad honrada. Quiero gritar en el papel que las víctimas han sido otra vez mancilladas en su honor por intereses políticos, buscando cínicamente una victoria pactada, no capitulada de la extinción de la banda asesina y para mi son tan culpables los que asesinan como los que los justifican. Dijo el hoy beato Juan Pablo II que; “El terrorismo nace del odio, se basa en el desprecio de la vida del hombre y es un auténtico crimen contra la humanidad”.

Mientras los niños jugaban... los asesinos acechaban

Mientras los niños jugaban, a propósito de los asesinos

Escrito por Andrés Hernández Martínez

Andrés Hernández Martínez